Núm. 6. *Seis cuartos.*

Se suscribe á 20 reales por trimestre en Madrid en las Librerías de *Brún*, frente á san Felipe el Real; y en la de *Oréa* frente á san Luis, calle de la Montera; donde se venden tambien por números sueltos. En Cádiz en la de *Moraleda*, en Valencia en la de *Cabrerizo*, en Sevilla en la de *Aragon y Compañía*, en Zaragoza en la de *Sanchez*, y en Salamanca en la de *Blanco*, en Barcelona en la de *Brusi*. El porte del correo será de cuenta de los señores Suscriptores, y de la empresa el cuidado de dirigirlos oportunamente, y de remitirlos á las casas de los señores residentes en esta Corte.

BIBLIOTECA

LA COLMENA.

Del Martes 4 de Abril de 1820.

EDUCACION.

La mayor parte de los delitos que se cometen toman su origen en la falta de educacion de las clases inferiores de la sociedad. Esta verdad está comprobada en la historia de los delincuentes que han espiado sus crímenes en el último suplicio: pues como el medio de contener las inclinaciones viciosas es la educacion y la instruccion moral y religiosa, cuando faltan estos auxílios, el hombre corre con precipitacion al desorden, y no puede modificar sus pasiones, cuando carece de los principios que inspira la virtud.

La Constitucion política de nuestra Monarquía ha fijado las vases convenientes para un sistema de instruccion pública, que nos aleje de la obscuridad é ignorancia en que hasta ahora hemos vivido: progresivamente

© Biblioteca Nacional de España

se irán adoptando las medidas convenientes á su plantificacion, y entre tanto para que todas las clases del Estado vean como de bulto las ventajas que la educacion proporciona, daremos el extracto de una anécdota inserta en un periódico ingles (*el Checp Repositoris*).

Esther Wilmont, en la parroquia de Weston, era hija de unos padres muy pobres, muy ignorantes y de las mas groseras costumbres. El padre era un buen hombre, pero muy borracho, y el caracter violento de su muger aumentaba sus malas disposiciones y lo alejaba de la casa. Esther, que era la mayor de cinco hijos, tenia ya cerca de catorce años y no sabia leer, escribir, ni rezar, porque la madre decia que esto no aprovechaba á los niños mas que para hacerlos flojos, que ella habia podido pasar sin saber nada y que sus hijos pasarian lo mismo. Poco tiempo despues estableció Madama Jones una escuela de Domingo en Weston, y confió la direccion de ella á Betw Crow. Trascurrieron algunos meses, y advirtiendo Madama Jones, que ninguno de los hijos de Wilmont concurria á ella, se fue á su casa y le dijo á la madre que iba á hacerla saber que en la parroquia se habia establecido aquella escuela y que desearia mucho que sus hijos fuesen á ella y particularmente su hija la mayor. Yo bien quisiera, dijo la Wilmont. Pero ¿qué les dará usted por eso? ¿Qué decis? le respondió Madama Jones; yo les daré la mejor doctrina, les enseñaré á temer á Dios, y á guardar sus santos mandamientos. Valdria mas que les enseñase usted á temerme á mí, replicó la otra, y á que obedeciesen lo que les mando. Por fin despues de mucho trabajo consiguió Madama Jones hacerle mudar de dictamen. La pobre Esther llena de un candor y dulzura naturales, sufria estremadamente al escuchar esta conversacion, y se llenó de alegría cuando oyó que su madre consentia en que fuese á visitar á Madama Jones. Los progresos que hizo en la escuela fueron tan rápidos que en poco tiempo era una

© Biblioteca Nacional de España

de las mas adelantadas. Sus padres, para vengarse de algun modo de esta especie de superioridad, le exigian mas trabajo, y todos los dias tenian que admirarse de verla mas sumisa y obediente mientras mas la apuraban. Apesar de las muchas tareas que se le imponian, siempre tenia tiempo para leer su catecismo y otros libros elementales que se le solian confiar. Las virtudes de esta jóven, el cariño que todos la profesaban, la dulzura y bondad de su caracter, habian hecho ya una profunda impresion en sus groseros padres, cuando una circunstancia vino á hacerles otra aun mayor. Se tenia por costumbre que las niñas de la parroquia se presentasen en la Iglesia en el mes de Mayo con un vestido nuevo, fruto de las economias de su trabajo en el año: Esther que ganaba como dos chelines por semana los entregaba fielmente á su madre, reservándose solo cuatro sueldos, que al cabo del año debian bastar para comprar el nuevo vestido. Cuando ya habia dado los pasos necesarios para tenerlo entró su padre en la casa, y le dijo le prestara algun dinero, que se lo devolveria al dia siguiente: La hija le dió todo el que tenia, con lo cual se fue á la taberna donde en lugar de beber, se puso á jugar, y lo perdió. De vuelta á su casa le manifestó á Esther lo que le habia sucedido, y esta lejos de manifestar enfado le dijo que se alegraba mucho de la pérdida porque le habia impedido el beber tanto como otras veces. Habiendo llegado el dia de fiesta, la pobrecita, acortada de presentarse con peor vestido que sus compañeras, no quiso con todo que el amor propio le hiciera faltar á sus obligaciones, se puso el vestido menos malo que tenia y con él se fue á la Iglesia. El padre, contristado de lo que habia hecho con su hija, fue por la primera vez á la Iglesia, con el fin de acompañarla y disminuir de este modo su pena. Esta circunstancia la habia consolado; pero lo fue mucho mas cuando en presencia de su padre le dió Madama Jones una bonita Biblia muy bien

...

© Biblioteca Nacional de España

encuadernada en recompensa de su buena conducta en todo el año.

De vuelta á la casa, su madre, que no la habia visto por la mañana, advirtiendo que llevaba un vestido viejo, le preguntó ¿qué habia hecho del dinero que debió haber juntado para comprar otro nuevo? La infeliz, no queriendo mentir, ni acusar á su padre, se calló, y la madre comenzó á pegarla cruelmente. El padre vino entonces por fortuna, y se puso de por medio, é inmediatamente se empeñaron marido y muger uno contra otro, entre tanto que la muchacha corrió á su cuarto, y se puso cerca de la cama á hacer oracion. Luego que la gresca hubo acabado, el padre fue á buscar á Esther para disculparse de los males que la habia ocasionado y oyó hablar en el cuarto; no dudó un punto que la muchacha se estuviese quejando de sus inhumanos padres. Pero cuál fue su asombro, cuando oyó por entre la puerta pronunciar estas palabras: ¡ó Dios mio! tened piedad de mi padre y de mi madre, enseñadme á amarlos, no permitais les suceda ningun mal, y que todos caigan sobre mí! El pobre hombre á este discurso abre corriendo la puerta, cae de rodillas á los pies de su hija, la estrecha entre sus brazos llorando, y la pide que le enseñe á rogar á Dios. Esta conversion de Wilmont ocasionó poco tiempo despues la de su muger; y esta familia, antes tan grosera y tan bárbara, llegó á ser el ejemplo de la parroquia, los consortes mas unidos, y las personas mas resignadas en su pobreza.

PICOTAZO.

Hemos leido en el diario la lista de las piezas que han de representarse en el teatro del príncipe en todo el mes de Abril corriente. Tienen las tales piezas un

© Biblioteca Nacional de España

tufillo á rancio que incomoda á las narices filosóficas. Los señores actores estan bien hallados con la holganza, Llénese el teatro, Ríanse los expectadores. Sálgales la cuenta, y he aqui cumplidos todos sus votos, y satisfechos todos sus deseos. Parece que han estudiado aquella sublime doctrina del hermano Cárlos del Niño Jesus.....

Tenga yo salud,
Con paz y quietud,
Y dinerillo que gastar,
Y ándese la flauta por el lugar.

Todavia hemos de ver, en carteles amarillos y encarnados, anunciarnos Brancanelos y Herreros, Hechiceros gallegos, Espiritus foletos, y otras cosas de gusto por este estilo para ilustrar á nuestra Nacion, y para que las admiren los estrangeros. Aquella pieza con que encabeza la lista *Cuantas veo tantas quiero* está vociferando hasta dónde llega el finísimo discernimiento del que hizo tal eleccion, de una tan séria moralidad, tan oportuna y análoga á las circunstancias del dia. En tiempo que habia mosqueteritos, que era cuando se estilaban aquellas hermosas tonadillas, y tiranas de trípili trápala podrian darse al público las piezas que en el año 19 del siglo 19 hemos visto representar, y que, si Dios no lo remedia, vamos á ver reproducidas en el año 20 del propio siglo, bajo el gobierno constitucional, para que produzcan el mismo efecto que el tártaro emético, y que podamos vomitar hasta las entrañas. Todavia hemos de ver dando brinquitos, con grillos y cadena, y haciendo gestos al Pastelero de Madrigal, y hemos de tener la cumplida satisfaccion de admirar el fino desenlace de aquella inimitable composicion. Hemos de ver á Chamorro tirando de una noria con aquel gracejo que tanto embelesa y encanta á los verdaderos conocedores y apreciadores del mérito. Y hemos de ver cosas que nos admiren, nos aturdan y nos dejen estáticos.

© Biblioteca Nacional de España

En cuanto á las óperas no hablaremos mucho, porque es tanta la pobreza en este ramo que si llegamos á ver media docena de ellas en circulacion, y que llenen el año cómico, no vamos mal. Se diversifica tanto en ellas como en la música guitarrera de las seguidillas manchegas, ó el fandango de Cádiz, patilla y cruzado, y volver á empezar. La italiana en Argel, no se compra amor con oro, pretendientes &c. lo acostumbrado, huevos, potaje y pescado. Esto se parece al cuento del fraile que fue de cuaresmero á un pueblo con el laudable fin de recojer el hornazo, y el pobrecito no habia podido aprender mas que el sermon primero de ceniza. Descubrió al párroco su inutilidad, y este le dijo: no tenga usted cuidado por esa friolera padre mio; yo lo compondré todo. Con efecto despues de predicado el susodicho sermon cenicienta, mientras el devoto y compunjido pueblo rezaba las tres ave marías encargadas por las tres necesidades, vuelto el cura hácia el noble y discreto auditorio, le dijo. Feligreses mios: el sermon que acaba de predicarnos el R. P. Fr. Serapio, es una pieza de tanta uncion, que merece los mayores aplausos, y que quede estampada para siempre en vuestros corazones; y asi le encargo y exhorto, y en cuanto alcance mi autoridad parroquial le amonesto y mando, que en virtud de santa obediencia, nos siga predicando toda la presente cuaresma el mismo sermon hasta que tengamos la dicha de aprenderlo de memoria para nuestro espiritual aprovechamiento. Esto dijo el cura, y esto se practicó al pie de la letra quedando sumamente complacidos los feligreses por tan sábia determinacion. Nosotros decimos lo mismo de las piezas de ópera, cuyo catálogo se aumentará con los *Horacios y Curacios*. La economía es una virtud, como todo el mundo sabe: y es menester ejercitarla en nuestros teatros, para que se vea que empiezan ya á ser la escuela de las costumbres.

© Biblioteca Nacional de España

Noticias y variedades.

El Prefecto y Autoridades civiles de París han suplicado á Luis XVIII, les permita abrir una subscripcion para levantar en aquella capital un monumento en memoria del Duque de Berri.

En Caen se ha decretado por la municipalidad, con el propio objeto, la ereccion de un obelisco del mas bello granito que se encuentre en todo el departamento de calvados, y se colocará en el atrio de la Iglesia de san Esteban en el mismo sitio en que puso pie en tierra este Príncipe el 15 de Abril de 1814, para entrar en aquel templo á dar gracias á Dios por la vuelta á su Patria. Es verosimil que en todas ó la mayor parte de las ciudades vayan siguiendo este ejemplo.

Un muchacho de edad de ocho años, llamado Julian Faux, acusado de haber dado la muerte voluntariamente y con premeditacion á una hermanita suya de treinta y dos meses ha comparecido en el tribunal criminal de Burdeos: y aunque los cargos de acusacion parecian evidentes contra este pequeño facineroso, los jueces no han podido creer que una edad tan tierna fuese susceptible de tan alto grado de perversidad, y lo absolvieron. Acaso la descuidada educacion de este niño fratricida, prepara con tan ominoso ensayo la carrera que le guie al suplicio en adelante. Los padres de familia que no crean que la educacion ha de empezar en la cuna, llorarán infructuosamente por las consecuencias amargas de tan funesto error.

El pasage que con mayor entusiasmo ha sido celebrado en la representacion de María Stuart, de que hemos hablado en el número 4, es cuando esta dice á su fiel Ana. "Toma este pañuelo que he bordado »para tí en las horas de mi tristeza, y que mis »lágrimas abrasadoras han inundado. Tú te servirás de

© Biblioteca Nacional de España

»él para cubrirme los ojos cuando llegue el tiempo, »porque yo espero de tí este triste y último servicio." La delicadeza y dignidad con que supo prepararlo Mr. Lebrun no ha dejado de producir todo su efecto. Y dice el diario de los Debates que cuantos pañuelos habia en los bolsillos de los espectadores, fueron sacados en aquel momento para enjugar las lágrimas que hizo verter en abundancia este rasgo del mas sublime patético.

OTRO PICOTAZO.

Pregunta suelta. ¿En qué consiste que en el mes de Marzo del año próximo pasado fueron reducidos á prision en las cárceles de Corte y de Villa 286 personas; y en el mes de Marzo de este año solo lo han sido 62, que es decir hay una diferencia de 224 personas?

Contextacion. En que ya espiró el despotismo, y desapareció la arbitrariedad.

Si esta respuesta, y las infinitas reflexiones que de ella se deducen, no llenan la expectacion de nuestros lectores, pueden exijir otra de las Autoridades que quedaron sin ejercicio cuando resucitó la Constitucion.

Todos los hombres de probidad, los que aprecien el cúmulo de bienes que proporciona la libertad civil, los que conocen que ya no es el juez el que castiga los delitos, sino es la ley, y los amantes del órden, de la paz, y de la justicia, se llenarán de gozo al contemplar que ya no existe la licencia y el prurito de perseguir y encarcelar á la inocencia. ¡Eterna gloria á los valientes que osaron romper las cadenas de nuestra horrorosa servidumbre!

MADRID.
IMPRENTA DE REPULLÉS,
1820.

© Biblioteca Nacional de España